



25.06.2012

Los nuevos países emergentes: el Grupo VISTA y las oportunidades para Argentina

#3

Gustavo Cardozo
Coordinador
Programa Asia-Pacífico
Centro Argentino de Estudios
Internacionales (CAEI)

Ariel González Levaggi
Coordinador
Programa Medio Oriente
Centro Argentino de Estudios
Internacionales (CAEI)

Ezequiel Escudero
Coordinador
Programa África Subsahariana
Centro Argentino de Estudios
Internacionales (CAEI)

La conjunción de intereses entre países emergentes con diferentes matrices de especialización productiva y prometedores mercados de consumo, en razón de sus escalas demográficas, pone de manifiesto el potencial de un puñado de países asiáticos y latinoamericanos “no BRIC” para participar en la nueva estructura de poder emergente no-occidental que se está gestando entorno a aquellos. Este es el caso del Grupo VISTA.

Los BRIC son una clara muestra, de cómo, la conjunción política entre países emergentes con potencial y aspiraciones comunes, es capaz de producir profundos cambios al interior del sistema económico y político global.

En 2006, Takashi Kadokura investigador del *BRICs Research Institute* de Japón, desarrolló el concepto de VISTA, acrónimo que incluye a Vietnam, Indonesia, Sudáfrica, Turquía y Argentina, como la nueva generación de emergentes caracterizados por un grado elevado de estabilidad política, altas tasas de crecimiento, gran dotación de recursos naturales, fuerza laboral con un nivel importante de capacitación además de tener condiciones favorables para incrementar el comercio. Tsuyoshi Sato, economista de la Universidad Internacional de Osaka afirmó que los países VISTA son sumamente atractivos para la generación de negocios.

Los países VISTA no sólo es un esquema de articulación multilateral “alternativo” sino que representa una segunda oleada de emergentes con un peso cada vez más importante en la arena internacional.

Este bloque de países presenta una enorme oportunidad para la inserción internacional de la Argentina desde un punto de vista comercial además de proveer una plataforma de alianzas multilaterales sur-sur que afirme su identidad como uno de los países emergentes con mayor dinamismo.

América Latina y el Sudeste Asiático se han transformado en regiones emergentes con mercados con potencial de crecimiento futuro en términos de consumo. Con respecto a Vietnam, su importancia es estratégica para Argentina, no solo, por formar parte de la ASEAN, sino, por ser uno de los actores comerciales más dinámicos en el mercado regional.



Vietnam ha experimentado un crecimiento económico cercano al 7% de media anual en estas últimas décadas, donde las exportaciones han pasado de ser casi inexistentes a representar el 65% del PIB y las IED superaron en porcentaje del PIB a las de China. En términos de desarrollo socioeconómico, el país consiguió reducir la tasa de pobreza y marginalidad, pasando del 70% en 1986, al 25% actual. El modelo vietnamita de crecimiento siguió el ejemplo de otras economías del Sudeste Asiático, al crear ramas productivas volcadas a la exportación y de bajo salario como fue el caso del rubro textil, calzado o la industria del mueble. Asimismo, la agroindustria (café, arroz, productos del mar, pimienta, anacardos) continuó siendo un motor de absorción de mano de obra importante, sumada a la confección textil, que es el segundo segmento exportador del país después del petróleo y sitúan a Vietnam como uno de los referentes del sector a nivel mundial.

El 2012 fue el año seleccionado por Vietnam para profundizar e incrementar los lazos entre su economía y las de los países sudamericanos. La Argentina ocupa un lugar particular abriendo una prometedora agenda bilateral. Los productos que se intercambian entre Vietnam y Argentina son variados. Las exportaciones abarcan desde commodities y sus derivados, pasando por autopartes, tubos y láminas de acero, chocolate, leche en polvo, hasta vino. Las exportaciones argentinas a Vietnam alcanzaron los 473 millones de dólares y las importaciones de 121 millones de dólares, cifra que ha aumentado más de un 900% los últimos ocho años. En materia de política exterior, Vietnam se ha transformado en un aliado destacado de Argentina frente al reclamo por la soberanía de las Malvinas y demostrando interés en fortalecer aún más la cooperación y el diálogo, en especial, en asuntos como la Reforma de las Naciones Unidas, la Ronda de Negociaciones de Doha y el cambio climático.

Indonesia tuvo un gran crecimiento en el año 2011, con incrementos del 4,4% en años recientes. Indonesia es dentro del grupo de los VISTA el que mayor territorio y población posee, estimada en 242,9 millones de habitantes, siendo el cuarto país más habitado del mundo. Indonesia cuenta con inversiones provenientes de China y Japón, como así de los EE.UU. y Europa, lo que elevó su PIB a cifras cercanas a los 703.200 millones de dólares en 2010.

Luego de las reformas políticas, Indonesia experimentó cambios importantes. En menos de una década, según las estimaciones del Banco Asiático de Desarrollo, el PBI del país ha crecido de un 6%, impulsado, no sólo, por el consumo interno, sino por el nivel de las inversiones. Indonesia ha alcanzado una de las mejores tasas de crecimiento de Asia, donde la infraestructura logró avances significativos. El comportamiento de la economía indonesia desde mediados de los años 60 ha sido notable, con tasas de crecimiento medio del PIB del 6,6% anual durante tres décadas, lo que ha supuesto una transformación del país que tiene pocos paralelos entre los países en vías de desarrollo (PVD).

Con relación a su vínculo con América Latina, si bien no se ha desarrollado una estrategia de cooperación o acercamiento bilateral profundo, los contactos se han incrementado en diversos campos. Este aspecto logró reforzarse principalmente a partir del intercambio de



experiencias concretas entre las regiones, ya que las realidades involucradas presentaban similitudes como mercados emergentes.

Teniendo en cuenta la magnitud que representan sus operaciones exteriores con respecto al PBI, Indonesia puede ser considerada por países como Argentina, una economía abierta en ciertos nichos de mercado. El grueso del potencial de Indonesia para Argentina reside en su enorme mercado doméstico; siendo la economía más grande de la región en términos comerciales y demográficos. Indonesia comparte con Argentina membrecía en el G-20 y además se ha transformado en un puente de enlace con otras economías de la Asean.

El comercio bilateral entre Argentina e Indonesia llegó a 823.15 millones de dólares en el primer semestre de 2010, donde las exportaciones de este país aumentaron un 74%. Además se registraron incrementos en la cooperación en lo que se refiere a turismo, energía y educación. Ambas partes, también han negociado dos proyectos acerca de tratados de cooperación técnica y la aprobación de convenio en ciencia y tecnología. Todos estos aspectos, sumados a la importancia de este país en el marco de cooperación transpacífico regional lo transforman en un mercado referente en materia de cooperación.

La **Republica de Sudáfrica (RSA)** es un país con un crecimiento anual superior a los 6 puntos porcentuales y con fuerzas endógenas que motorizan su economía y aportan a la estabilidad de su regional. Esto lo constituye en un polo de oportunidades para las alianzas económicas, máxime considerando sus estructuras de unión aduanera al interior de África.

El PBI de la RSA representa por sí solo el 25% del PBI de todo el continente africano, transformándose en la mayor economía del mismo. Argentina tiene la opción de explotar su rol de productor-exportador de commodities y sus derivados y descomprimir imposiciones restrictivas que impiden el acceso a mercados tradicionales, como Europa, los EE.UU y el propio Brasil. El vector clave para potenciar estas instancias puede ser la harina de trigo y sus derivados, potenciando experiencias de nuestras empresas en ese rubro, rubricado por los canales existentes en materia de comercio exterior.

La RSA ocupa el puesto 20º dentro de nuestros destinos comerciales, principalmente productos alimenticios y animales vivos; mientras que dentro de las principales categorías de nuestras compras se hallan combustibles, minerales, lubricantes y productos conexos. Argentina se nutre del rol de la RSA dentro de su zona de influencia en el continente africano; el país es la puerta de entrada a África por su ubicación geográfica y por el alto grado de desarrollo de su mercado financiero.

Turquía, una de las principales economías euroasiáticas junto con Rusia e Irán, detenta el puesto 17º en PBI a nivel mundial. En los últimos diez años su crecimiento fue espectacular, las exportaciones crecieron desde 36.000 millones U\$S en 2002 hasta 122.500 millones U\$S en 2011 mientras que el promedio de tasa de crecimiento anual del PIB real (%) fue de 5,2%, su PBI nominal se triplicó gracias a la estabilidad política, acertadas políticas macroeconómicas y fuertes incentivos a la inversión externa directa. En los últimos años ha diversificado sus interacciones político-económicas con una fuerte proyección en Medio Oriente, África Subsahariana y América Latina, especialmente con Brasil, México, Argentina, Chile y Colombia.



Desde un punto de vista estratégico, Argentina y Turquía pueden generar una asociación estratégica basado en intereses concretos de nuestro país: expansión de las exportaciones, la generación de inversiones turcas en el país, la articulación diplomática en ámbitos multilaterales y la recepción de misiones comerciales y emprendimientos culturales de Turquía en la América del Sur hispanoparlante. Además, la economía turca tiene una diversificación, especialmente en manufacturas de origen industrial, cada vez más importante por lo que se podría llegar a plantear la realización binacional de proyectos de desarrollo. Por último, la Argentina tiene en el desarrollo nuclear con fines pacíficos una carta destacada y que despierta gran interés por parte de diferentes sectores gubernamentales y empresariales turcos.

Horizontes

Teniendo en cuenta la importancia del esquema VISTA y de su “membresía”, **Argentina** - que ha tenido importantes tasas de crecimiento económico, estabilidad política y una expansión destacada de su comercio internacional durante los últimos diez años - puede generar una **instancia propia de articulación multilateral en forma de foro internacional**, además de impulsar en la creación de foros agro-industriales vinculando experiencias entre empresas en el ámbito bilateral y teniendo como base la complementariedad en materia de intercambio en esa materia.

Otro activo que la Argentina puede llegar a proponer es el establecimiento de una “Casa Argentina” en cada uno de los países VISTA en acuerdo con instituciones locales, para promover al país como destino económico, de negocios y turístico además de mostrar diversas dimensiones de su cultura en especial aquellas que han tomado una gran proyección internacional como el Tango y el Fútbol.